

Inti-Ilmiani, La Exiliada Del Sur

Un ojo dej en Los Lagos
por un descuido casual,
el otro quedà en Parral
en un boliche de tragos,
recuerdo que mucho estrago
de nia vio el alma ma,
miserias y alevosas
anudan mis pensamientos,
entre las aguas y el viento
me pierdo en la lejana.

Mi brazo derecho en Bun
quedà, seores oyentes,
el otro en San Vicente
quedà, no s con qu fin;
mi pecho en Curacautn
lo veo en un jardincillo,
mis manos en Maitencillo
saludan en Pelequn,
mi falda en Perilauqun
recoge unos pececillos.

Se m߷enredà en San Rosendo
un pie el cruzar una esquina,
el otro en la Quiriquina
se me hunde mares adentro,
mi corazàn descontento
latià con pena en Temuco
y me ha llorado en Calchuco,
de fro por una escarcha,
voy y enderezo mi marcha
a la cuesta ߷e Chacabuco.

Mis nervios dejo en Granero,
la sangr߷ en San Sebastin,
y en la ciudad de Chilln
la calma me bajà a cero,
mi rionada en Cabrero
destruye una caminata
y en una calle de Itata
se me rompià el instrumento,
y endilgo pa Nacimiento
una maana de plata.

Desembarcando en Riihue
se vio a la Violeta Parra,
sin cuerdas en la guitarra,
sin hojas en el colihue;
una banda de chiriges
le vino a dar un concierto;
con su hermanito Roberto
y Cochepe forman un tro
que cant߷ al orilla del ro
y en el vaivn de los puertos.